



## Masculinidad, paternidad / maternidad y crianza en el periódico anarquista *Vida Nueva* (Chile, 1934-1942)

eduardo.godoy@usach.cl

Eduardo Godoy Sepúlveda<sup>1</sup>  
Universidad Santiago de Chile

### Resumen

En la siguiente investigación se entregan antecedentes preliminares para la reflexión en torno a la construcción discursiva y las proyecciones de los anarquistas del sur de Chile respecto de su concepción de 'masculinidad', poniéndola en relación, al mismo tiempo, con sus planteamientos sobre 'paternidad', 'maternidad' y 'crianza' a partir de la revisión y análisis del periódico anarcosindicalista *Vida Nueva*, editado en la ciudad austral de Osorno entre los años 1934 y 1942. Se plantea que los anarquistas del sur de Chile, si bien buscaron poner en cuestión y tensionar los roles de género, ampliando las discusiones en torno a la situación de menoscabo de las mujeres en la sociedad local, no lograron romper con el orden socio-cultural, y reprodujeron, por el contrario, sus conservadoras lógicas a través de sus concepciones sobre las paternidades, maternidades y crianza. De este modo, reforzaron el rol de 'padre-hombre-proveedor' y le atribuyeron a las mujeres mandatos (inamovibles) desde una concepción biologicista y tradicional / conservadora.

### Palabras Clave

Anarquismo - Masculinidad - Paternidad - Maternidad - Crianza

<sup>1</sup> Doctor en Historia por la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Profesor Adjunto del Departamento de Historia de la Universidad Santiago de Chile; y de la Escuela de Sociología y del Programa de Bachillerato en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Diego Portales (UDP). Su línea de investigación se centra en las trayectorias militantes y el proyecto político-cultural del anarquismo en Chile.



## Depictions of Masculinity, Paternity / Maternity, and Upbringing in the Anarchist Newspaper *Vida Nueva* (Chile, 1934-1942)

[eduardo.godoy@usach.cl](mailto:eduardo.godoy@usach.cl)

Eduardo Godoy Sepúlveda  
Universidad Santiago de Chile

### Abstract

In this investigation, preliminary antecedents are provided for reflecting on the discursive construction and projections of anarchists in the Chilean south with respect to their conception of masculinity, relating it also to their views on paternity, maternity, and upbringing. The study reviews and analyzes the content of the anarcho-syndicalist newspaper *Vida Nueva*, published in the southern city of Osorno between 1934 and 1942. It is argued that the anarchists of southern Chile, though they sought to question and stress gender roles by discussing the detrimental situation of women in local society, failed to break with the socio-cultural order and, on the contrary, reproduced a conservative logic through their conceptions of paternity, maternity, and upbringing. In this way, they reinforced the role of “father-man-provider” and attributed to women (unchangeable) mandates from a biological and traditional/conservative perspective.

### Key Words

Anarchism - Masculinity - Fatherhood - Motherhood - Upbringing

## Introducción

El historiador José Julián Llaguno ha señalado en su balance “Las mujeres anarquistas en la historiografía latinoamericana. Entre la voz masculina y la organización propia”, la falta de reflexión por parte de los ‘hombres anarquistas’ en torno a la categoría de ‘masculinidad’, la cual respondería, por una parte, a la escasa problematización que suscitó dentro de los círculos y organizaciones libertarias de América Latina, así como, por otra, al ‘descuido’ de los/as investigadores/as por captar este tema, no siempre expuesto de forma directa<sup>2</sup>. Considerando lo anterior, en el siguiente artículo exploratorio se busca entregar algunos antecedentes (preliminares) para la reflexión en torno a la construcción discursiva y las proyecciones de los anarquistas del sur de Chile respecto de su concepción de ‘masculinidad’, poniéndola en relación con sus planteamientos sobre la ‘paternidad’, ‘maternidad’ y ‘crianza’ a partir de la revisión y análisis del periódico anarquista, anarcosindicalista y naturista libertario *Vida Nueva*, editado en Osorno, ciudad austral de Chile, entre los años 1934 y 1942.

Esta publicación, en lo particular, se caracterizó por socializar no sólo las ideas y prácticas políticas y culturales anarquistas dentro del mundo obrero / sindical / social local, sino también las bondades de la ‘trofología’ y el ‘naturismo libertario’ en pos de la regeneración ‘integral’ de los individuos (hombres y mujeres) y la sociedad; abogando, asimismo, por la igualdad de género y la emancipación de las mujeres, al igual que las reivindicaciones de los indígenas y pobres del campo y ciudades. Es decir, en sus páginas las categorías de clase, género y raza estuvieron presentes, en algunas ocasiones de modo independiente y en otras interrelacionadas.

En Chile, si bien se ha profundizado en las últimas décadas en el estudio de las masculinidades, estas reflexiones no han permeado con toda su ‘densidad’ las investigaciones específicas sobre el anarquismo criollo y su amplio proyecto político y cultural de transformación radical de la sociedad<sup>3</sup>. ¿Cómo se construyeron las

---

<sup>2</sup> Llaguno, José Julián, “Las mujeres anarquistas en la historiografía latinoamericana: entre la voz masculina y la organización propia (1890-1950)”, *Erosión*, Santiago, 7, 2017, 49-57.

<sup>3</sup> Véase, en lo particular, Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*, ISIS Internacional/FLACSO Chile, Santiago, 1997; Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO Chile/UNFRA, Santiago, 1998; Olavarría, José y Parrini, Rodrigo (eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, RED Masculinidad Chile/UABC/FLACSO Chile, Santiago, 2000; y, por último, Madrid, Sebastián, Valdés, Teresa y Celedón Roberto (comps.), *Masculinidades en América Latina. Veinte años de estudio y políticas para la igualdad de género*, Crea Equidad/Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2020.

militancias revolucionarias anarquistas en relación a las masculinidades tradicionales? ¿Plantearon la construcción de masculinidades alternativas a las hegemónicas? ¿Cómo se configuraron sus identidades de género? Los anarquistas criollos, al igual que sus congéneres de otras latitudes, buscaron la transformación de los individuos, de su moral y de sus prácticas cotidianas. No obstante, aun desconocemos cómo impactaron sus planteamientos (si es que lo hicieron) en la estructuración y roles de género prefigurados para varones y mujeres. ¿Los tensionaron? ¿Sólo discursivamente? Giampietro Berti señala que no es posible evaluar historiográficamente las propuestas anarquistas sin establecer un contrapunto entre sus discursos y praxis, entre fines y medios<sup>4</sup>. Intentaremos aportar en esa dirección.

Planteamos como hipótesis que los anarquistas de la ciudad de Osorno, en el sur de Chile, a pesar de que buscaron poner en cuestión y tensionar los roles de género, ampliando las discusiones en torno a la situación de menoscabo de las mujeres en la sociedad local, no lograron romper con el orden socio-cultural (estructuración de géneros) y reprodujeron, por el contrario, sus conservadoras lógicas a través de sus concepciones sobre las paternidades, maternidades y la crianza. Lo anterior, debido a que estuvieron más preocupados de las mujeres y de sus desventajas, que de ellos mismos y sus ventajas. En la mayoría de los casos, salvo excepciones a la regla, tampoco se inmiscuyeron en la crianza de los hijos. Al contrario, reprodujeron el rol de 'padre-hombre-proveedor' y le atribuyeron a las mujeres mandatos (inamovibles) desde una concepción 'biologicista' y tradicional. Para los anarquistas las mujeres eran las encargadas de criar a los hijos/as y encauzarlos/as por la senda de la 'revolución social'. Tarea para nada menor. Les asignaron un agobiante e idealizado rol en tanto 'madres' (o potenciales madres) en la educación y crianza de las proles, de las cuales los hombres no se hicieron parte, ya que eran los encargados de trabajar (fuera del hogar) y sostener, como era lo habitual, desde el punto de vista económico<sup>5</sup>. En consecuencia, la autoridad del *pater familias* no fue puesta en cuestión por los anarquistas varones. Asimismo, en las páginas de *Vida Nueva* los libertarios del sur de Chile prestaron atención a la infancia popular, aunque siempre sus elucubraciones estuvieron relacionadas con sus precarias condiciones de existencia -en tanto parte de los desfavorecidos sectores populares-, y no con los procesos de socialización, crianza y cuidados. De hecho, el

<sup>4</sup> Berti, Giampietro, "Sobre historiografía del anarquismo", *Reconstruir*, Buenos Aires, 99, 1975, 46-56.

<sup>5</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 2-10-1935, 2.

análisis de las propuestas anarquistas en Chile en torno a la niñez más allá de sus prácticas pedagógicas aún está al debe<sup>6</sup>. Es una dimensión que todavía falta profundizar y problematizar.

### Los estudios de género y del anarquismo en Chile

En Chile, los estudios de géneros comenzaron a desarrollarse en los años ochenta del siglo XX<sup>7</sup>. Desde el punto de vista disciplinario son el resultado de los reacomodos de la historiografía criolla llevados a cabo durante la dictadura militar (con el surgimiento de la 'Nueva Historia' y sus coletazos posteriores), de la influencia de la historiografía norteamericana y europea (consecuencia de las crisis epistemológicas de las Ciencias Sociales), así como de las reivindicaciones contemporáneas de distintos actores políticos y sociales (de las mujeres y estudiantes) que comenzaron a cobrar protagonismo en las postrimerías del régimen de Augusto Pinochet (1980-1990).

Desde su configuración, los estudios de género han relevado el rol de las mujeres en las sociedades occidentales poniendo en cuestión categorías que durante mucho tiempo fueron consideradas como estáticas (sexualidad, masculinidad, maternidad, afectividad, identidades de género, entre otras). También permitió la construcción de nuevos modelos analíticos que han influido en los actuales debates historiográficos y políticos. De hecho, llevó a que los historiadores estudiaran los medios a través de los cuales pusieron en tensión el *statu quo*. Dicha revisión permitió que las mujeres, y en particular la violencia a la que han sido sometidas, poco a poco, irrumpieran en los relatos históricos, dándoles un protagonismo, y visibilidad, hasta entonces obliterado.

En el ámbito local, los estudios sobre las mujeres se han ido ampliando a través de un paulatino proceso de desarrollo dentro de la academia, en especial, a partir de la década de 1980. En el caso específico de la historia de las mujeres, como ha señalado Igor Goicovic, la mayoría de ellos se sitúan en el ámbito de las relaciones de

---

<sup>6</sup> Para una historia de la infancia en Chile, véase la monumental obra de Rojas, Jorge, *Historia de la infancia en el Chile republicano (1810-2010)*, 2 vols., Ediciones de la JUNJI, Santiago, 2016.

<sup>7</sup> Pinto, Julio, *La historiografía chilena durante el siglo XX. Cien años de propuestas y combates*, Editorial América en Movimiento, Valparaíso, 2016; Godoy, Eduardo, "Historia e historiografía del anarquismo (1980-2015)", *Cuadernos de Historia*, Santiago, 44, 2016, 101-137.

género: " como expresión tributaria de los estudios de historia de la mujer que, en Chile, se instalan tardíamente. En consecuencia las líneas de investigación más recurrentes refieren al análisis de la situación de las mujeres al interior del hogar y en el contexto de las relaciones de sociabilidad que despliegan en sus entornos cotidianos -urbanos o rurales-"<sup>8</sup>.

Las investigaciones pioneras sobre las mujeres de los sectores populares (urbanos y rurales), de Cecilia Salinas, Teresa Valdés, Elizabeth Hutchison, Alejandra Brito, Consuelo Figueroa y Lorena Godoy, Ana López, entre otras<sup>9</sup>, se sitúan en estas coordenadas, al igual que la investigación del historiador Luis Vitale (*La mitad invisible de la historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana*) y los estudios, pasados y presentes, de Gabriel Salazar<sup>10</sup>.

A pesar de estos importantes aportes, las investigaciones que analizan la relación entre estudios de género y anarquismo han sido escasas en Chile, a diferencia de las elaboradas en España y Argentina, por mencionar dos ejemplos 'paradigmáticos'. Es más, si se considera la relación entre los tópicos 'sexualidad' y 'anarquismo' las referencias siguen siendo marginales, a pesar de algunas investigaciones pioneras en las que destaca el artículo de la historiadora estadounidense Elizabeth Hutchison: "From 'La mujer esclava' to 'La mujer Limón': Anarchism and the Politics of Sexuality in Early-Twentieth-Century Chile" del 2001, así como los aportes posteriores de Adriana Palomera, Manuel Lagos, Francine Silva y Martina Paillacar que lo abordan, pero indirectamente. En particular, el artículo de Hutchison es tributario de sus investigaciones previas relacionadas con el feminismo en el movimiento obrero chileno, en el cual releva los planteamientos y debates en el

---

<sup>8</sup> Goicovic, Igor, "La historia social en Chile. Rupturas epistémicas y temas de investigación (1980-2010)" en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Europa del sur y América Latina. Perspectivas historiográficas*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2014, 132.

<sup>9</sup> Véase a modo de ejemplo: Salinas, Cecilia, *La mujer proletaria: una historia por contar*, Ediciones Literatura Americana Reunida, Santiago, 1987; Valdés, Teresa, *El movimiento social de mujeres y la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer*, FLACSO, Santiago, 1993; Hutchison, Elizabeth, "From 'La mujer esclava' to 'La mujer limón': Anarchism and the Politics of Sexuality in Early-Twentieth-Century Chile", *Hispanic American Historical Review*, 81, 3-4, 2001, 519-553; Brito, Alejandra, *De mujer independiente a madre de peón a padre proveedor. La construcción de las identidades de género en la sociedad popular chilena, 1880-1930*, Ediciones Escaparate, Concepción, 2005; Figueroa, Consuelo, *Revelación del subsolo. Las mujeres en la sociedad minera del carbón, 1900-1930*, ICSO-DIBAM, Santiago, 2009; López, Ana, "Feminismo y emancipación en la prensa obrera femenina Chile, 1890-1915", *Tiempo Histórico*, Santiago, 1, 2010, 63-83.

<sup>10</sup> Véase: Vitale, Luis, *La mitad invisible de la historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana*, Sudamericana / Planeta, 1987; Salazar, Gabriel, *Patriciado mercantil y liberación femenina. Chile 1810-1930*, Debate, Santiago, 2019.

seno del anarquismo en relación a la emancipación social y sexual de las mujeres a comienzos del siglo XX<sup>11</sup>.

Entre las autoras y autores antes señalados, destaca también el historiador Manuel Lagos con su investigación reciente *El anarquismo y la emancipación de la mujer en Chile (1890-1927)*. En ella aborda las ideas y prácticas libertarias a nivel local imbricadas con las demandas por la 'igualdad de género' y el trastoque anarquista de los valores tradicionales que oprimían a las mujeres en el espacio público y privado. Es por este motivo que analiza, entre otros tópicos, la 'esclavitud legal' –como denominaban los anarquistas al matrimonio tradicional/legal- a la cual fueron sometidas las mujeres dando cuenta, asimismo, de sus elucubraciones respecto de la 'familia anárquica' (concebida comunitariamente) y la 'maternidad consciente' (desde las lógicas neo maltusianas en boga al despuntar el siglo XX). No obstante, y si bien entrega algunos antecedentes importantes para acercarse a estas problemáticas, deja de lado las relacionadas con la crianza y el cuidado de los hijos<sup>12</sup>. Asimismo, está centrado principalmente en las ciudades del Valle Central.

Profundizando el estudio de Manuel Lagos, es necesario señalar las investigaciones de Martina Paillacar y de Francine Silva, elaboradas en los últimos años. La primera se centra en la trayectoria colectiva de la Unión Sindical Femenina (USF) de la Federación Obrera Local de Osorno (adherida a la CGT<sup>13</sup>), identificando sus principales propuestas en pos de la 'emancipación de las mujeres', elaboradas en el sur de Chile entre los años 1932 y 1942, es decir, en un período y espacio poco investigado y que excede la 'etapa heroica' del anarquismo criollo<sup>14</sup>. Silva, por su parte, indaga "en la identidad de las cuerpos que hace poco más de un siglo se embarcaron en la escritura y producción de prensa feminista y anarquista desde y para mujeres", en la transición del siglo XIX al XX<sup>15</sup>. Dos aportes sin duda significativos.

Muchas de estas nuevas investigaciones son tributarias de las elaboradas en otros espacios académicos y geográficos. La más prolífica ha sido la historiografía

---

<sup>11</sup> Véase: Hutchison, Elizabeth, "From 'La mujer esclava' to 'La mujer limón'"; y de la misma autora, su libro *Labores propias de su sexo: género, políticas y trabajo en Chile urbano 1900-1930*, LOM Ediciones, Santiago, 2006.

<sup>12</sup> Véase: Lagos, Manuel, *El anarquismo y la emancipación de la mujer en Chile (1890-1927)*, Centro de Estudios Sociales Lombardozi, Santiago, 2017.

<sup>13</sup> Confederación General de Trabajadores.

<sup>14</sup> Paillacar, Martina, "Aportes libertarios anarco-feministas en el sur de Chile: el caso de la Unión Sindical Femenina de Osorno (1932-1942)", Tesis de Magíster, Universidad de La Frontera, 2018.

<sup>15</sup> Silva, Francine, "La ruta de las anarquistas: cuerpos, experiencias y diálogos anarco-feministas en Chile. 1890-1935", Seminario de Licenciatura, Universidad de Chile, 2018.

española del anarquismo, que ha relevado el rol de las mujeres libertarias en las luchas políticas, sociales y culturales del siglo XX, realzando la 'historicidad' y agencia de sus principales propagandistas y organizaciones (como por ejemplo Mujeres Libres<sup>16</sup>).

Asimismo, inscritos en la diáda analítica 'sexualidad/anarquismo', autores como Richard Cleminson, Eduard Masjuan, Josep Maria Roselló, Xavier Diez y María Carmen Cubero han abordado temas como la homosexualidad, eugenesia, neomalthusianismo y el naturismo libertario, respectivamente, dando cuenta de la multiplicidad y dinamismo del proyecto revolucionario anarquista y de cómo éste buscaba trastocar los cimientos de la sociedad burguesa-capitalista a través de un cambio en la mentalidad (y en los cuerpos) de los individuos (varones y mujeres)<sup>17</sup>.

En Argentina, las investigaciones sobre anarquismo / género / sexualidad también han tenido un desarrollo considerable desde comienzos de los años 90 del siglo XX. Los estudios pioneros de Dora Barrancos, Mabel Bellucci, Maxine Molineaux, entre otras, así como los de Laura Fernández Cordero, Nadia Ledesma Prietto e Ingrid Ladeira y Angela Roberti, posteriormente, han analizado desde diversas aristas y opciones metodológicas sus elucubraciones e interrelaciones<sup>18</sup>. Inés Cuadro, por su parte, en el artículo "Anarquismo e identidades de género en el Uruguay del Novecientos" aborda los aportes de la corriente libertaria en la emancipación de las mujeres, pero al mismo tiempo sus contradicciones y límites<sup>19</sup>. Las investigaciones antes mencionadas se han constituido como referencias obligadas para los estudiosos

---

<sup>16</sup> Ackelsberg, Martha, *Mujeres Libres, el anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*, Virus, Barcelona, 2000; y VVAA, *Mujeres Libres y Feminismo en tiempos de cambio*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo / Fundación Andreu Nin, Madrid, 2016.

<sup>17</sup> Véase: Cleminson, Richard, *Anarquismo y sexualidad (España, 1900-1939)*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2008; Masjuan, Eduard, *La ecología humana en el anarquismo ibérico: urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*, Icaria, Barcelona, 2000; Roselló, Josep Maria, *La vuelta a la naturaleza. El pensamiento naturista hispano (1890-2000): naturismo libertario, trofología, vegetarianismo naturista y librecultura*, Virus, Barcelona, 2003; Diez, Xavier, *Utopía sexual a la prensa anarquista de Catalunya*, Pagers Editors, Lleida, 2001; y Cubero, María Carmen, *La pérdida del pudor. El naturismo libertario español (1900-1936)*, LaMalatesta Editorial, Madrid, 2015.

<sup>18</sup> Véase: Barrancos, Dora, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Contrapunto, Buenos Aires, 1990; Mabel Bellucci, "Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina", *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, 109, 1990, 148-157; Molineaux, Maxine, "¡Ni dios, ni patrón, ni marido! El feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX", en Molineaux, Maxine, *Movimiento de Mujeres en América Latina. Estudio teórico comparado*, Cátedra, Madrid, 2003; Fernández Cordero, Laura, *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017; Ledesma Prietto, Nadia, "La revolución sexual de nuestro tiempo". *El discurso médico anarquista sobre el control de la natalidad, la maternidad y el placer sexual, Argentina, 1931-1951*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2016; y Ladeira, Ingrid y Roberti, Angela, "A experiência histórica do anarquismo perante a questão das relações de gênero: dimensões da luta na Argentina e no Brasil", *Semioses: Inovação, Desenvolvimento e Sustentabilidade*, Rio de Janeiro, 12/2, 2018, 15-37.

<sup>19</sup> Véase: Inés Cuadro, "Anarquismo e identidades de género en el Uruguay del Novecientos", *Claves*, Montevideo, 5/3, 2017, 213-248.



del anarquismo en Chile y Sudamérica. Lo anterior da cuenta de los diálogos y vivificaciones recíprocas.

Pero el interés por las temáticas vinculadas al género y la sexualidad no se relaciona solamente con los reacomodos epistemológicos / metodológicos de las Ciencias Sociales y de la historiografía, sino también, con las demandas por una mayor democratización social de las mujeres en la actualidad, vinculadas con las luchas en pos de derechos de diverso tipo (políticos, económicos, reproductivos, etc.), que de una u otra forma han permitido, asimismo, instalar en las discusiones públicas las problemáticas que aquejan a las disidencias sexuales.

### **Masculinidades / paternidades y Maternidades / crianza:**

La categoría de 'masculinidad' (o masculinidades) ha estado ausente de las reflexiones en torno a la construcción de identidades militantes (revolucionarias) de los varones anarquistas (y socialistas) criollos. En esta oportunidad, se busca ponerlas en diálogo con las categorías de 'paternidad', 'maternidad' y 'crianza', ya que es, precisamente, la 'masculinidad hegemónica (heterosexual)' desde donde se elaboran y reproducen los roles de género (en cuanto constructos culturales), es decir, a partir de ella se establece y define el 'deber ser' no sólo para los 'varones' sino también para las 'mujeres', atribuyéndoles a éstas últimas la responsabilidad de 'las labores' que estarían en correlato con lo que en el siglo XIX se denominaba como 'propias de su sexo', restringiéndolas al espacio privado y poniéndole trabas a su desempeño y participación pública. Entre otras, la sobrecarga de las tareas relacionadas con la administración de los espacios domésticos (del hogar y sus complejas dinámicas familiares) y las vinculadas con la crianza, cuidado y educación de los hijos/as.

Las organizaciones anarquistas abogaron por la disolución del matrimonio burgués (civil y religioso), reivindicando el 'amor libre', al mismo tiempo que promovieron, pioneramente, una 'reforma sexual' radical y cuestionaron a la 'familia tradicional' en tanto representaba, según su particular modo de ver, una de las instituciones sociales que permitía la reproducción y perpetuidad del sistema de dominación que perjudicaba, en especial, a las mujeres y a los hijos. Manuel Lagos ha señalado que, para los anarquistas criollos, la 'familia tradicional' se sostenía en base

al interés, y no en el amor, configurándose en relación a la propiedad (privada) y valores autoritarios<sup>20</sup>.

Los varones anarquistas, pese a sus cuestionamientos a las instituciones hegemónicas, no escaparon de la 'camisa de fuerza' de los roles de género, aunque intentaron (al menos desde el punto de vista discursivo, más que práctico) ponerlos en tensión o superarlos, aportando en interesantes debates en torno a la sexualidad y las relaciones entre hombres y mujeres. No obstante, reprodujeron la 'estructuración de géneros' (que los privilegiaba), en las que les tocó desenvolverse. De este modo, reflexionaron en específico sobre la 'subordinación' de las mujeres dentro de la sociedad capitalista-burguesa y abogaron por su emancipación (instalando en el debate público la idea de la 'igualación de géneros'), no sin contradicciones, pero siguieron relegándolas a las labores de crianza (cuidado de las proles) y domésticas (preparación de comidas), considerándolas como un complemento subordinado en las luchas políticas y sociales. Asimismo, no cuestionaron sus propias masculinidades ni sus privilegios de género.

En las últimas décadas, se ha avanzado en el rescate de los perfiles biográficos, organizaciones, reivindicaciones y luchas de los varones y mujeres anarquistas (y socialistas), de fines del siglo XIX y comienzos del XX<sup>21</sup>, pero no se ha puesto el foco de atención –a diferencia de otros espacios geográficos / académicos–, en las dinámicas relacionadas en específico con el mundo privado, es decir, con sus ideas respecto del ámbito y las labores domésticas, así como aquellas vinculados con los derechos reproductivos (y no reproductivos) de las mujeres. En consecuencia, se han pasado por alto temáticas tan importantes como las maternidades, paternidades y la crianza de los hijos/as. Por el contrario, se han relevado sus luchas al interior de los espacios públicos / laborales en el ámbito de las organizaciones revolucionarias, destacando su participación en los procesos de politización popular<sup>22</sup>, pero escasamente se ha elucubrado en torno a la visión de los/as anarquistas, en general, sobre las familias y

---

<sup>20</sup> Lagos, Manuel, *El anarquismo y la emancipación de la mujer en Chile*, 240-241.

<sup>21</sup> Lagos, Manuel, *El anarquismo y la emancipación de la mujer en Chile*. También la investigación de Palomera, Adriana, "Anarquismo y mujeres en Chile y Argentina 1890-1930: discursos, identidades y subjetividades", Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Chile, 2014; Paillacar, Martina, "Aportes libertarios anarco-feministas en el sur de Chile"; y Silva, Francine, "La ruta de las anarquistas: cuerpos, experiencias y diálogos anarco-feministas en Chile. 1890-1935", Seminario de Licenciatura, Universidad de Chile, 2018.

<sup>22</sup> Grez, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*, LOM Ediciones, Santiago, 2007; y Godoy, Eduardo, *Llamadas de rebelión. Breve historia del anarquismo en Chile (1880-2000)*, Editorial Eleuterio, Santiago, 2020.

los roles (e identidades) de género al interior (y más allá) de éstas. Es más, aún falta analizar con mayor profundidad las propuestas anarquistas criollas a la luz del enfoque de género cruzando categorías (como las de masculinidades, paternidades y maternidades) que se interrelacionan.

Respecto de la categoría de masculinidad, en específico, existen definiciones de carácter esencialistas, normativas y semióticas. En lo particular, y siguiendo a R. W. Connel, entendemos por masculinidad: "*La posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de esas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y la cultura*"<sup>23</sup>. De ahí que en la construcción de las masculinidades (en plural) juegan un importante rol los procesos de socialización y los esquemas familiares, por una parte; y la etapa del ciclo vital en la que se encuentran los varones, por otra. De igual modo, las masculinidades no pueden ser dissociadas de las paternidades. Es por este motivo que Rodrigo Parrini señala que para comprender la importancia de su interrelación es necesario distinguir dos dimensiones. Por un lado, el orden socio-cultural (el universo simbólico de las categorías, representaciones, modelos e imágenes del padre) que forma parte de un sistema social, político e ideológico históricamente dado y que constituye el contexto en el que se organiza la subjetividad de los seres humanos; y por otro, la construcción de esa subjetividad, que presenta también dos aristas, un imaginario colectivo y uno particular (elaborado en la singularidad de cada sujeto). Es por estos motivos que las paternidades deben ser entendidas como construcciones culturales (es decir, considerando su carácter histórico); en relación con la maternidad (en el seno de un sistema de parentesco); y, por último, como parte del universo simbólico del que forma parte<sup>24</sup>.

La categoría de 'maternidad' también ha ido mutando desde el punto de vista histórico-cultural, el cual, al igual que el de paternidad en el caso de los varones, ha tenido repercusiones en la subjetividad y en la identidad de las mujeres. A decir de María Elisa Molina, el concepto de maternidad "*a lo largo de la historia, aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por*

---

<sup>23</sup> Véase: Connel, R.W., "La organización social de la masculinidad", en Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago, ISIS internacional/FLACSO Chile, 1997, 35. Véase, asimismo, Gonzalo Pérez, "Masculinidades hegemónicas: Trampas y resistencias al cambio", en Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Santiago, 230-235.

<sup>24</sup> Véase: Parrini, Rodrigo, "Los poderes del padre: paternidad y subjetividad masculina", en Olavarría, José y Parrini, Rodrigo, *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, Santiago, RED Masculinidad Chile/UAHC/FLACSO Chile, 2000, 69-70.

factores culturales y sociales que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación". Su repercusión en la experiencia individual es tan significativa -señala la autora-, que por mucho tiempo "su investidura" ha sido la "más poderosa la autodefinición y autoevaluación de cada mujer, aun de aquellas que no son madres"<sup>25</sup>. María Elisa Molina señala, asimismo, que es desde la segunda mitad del siglo XIX en que se identifica maternidad con crianza, realzándose al mismo tiempo a las mujeres como "esposas / dueñas de casa", lo que generó una valoración simultánea del hogar, la maternidad y la crianza. De hecho, esta última,

*"Pasa a ser así una tarea para quien mejor la cumple, que es la madre individual, lo que se asume en la ideología de la maternidad exclusiva. La presencia constante de la madre es irremplazable para proporcionar una experiencia temprana constructiva, siendo el padre no directamente importante. Esto lleva otra creencia, la maternidad intensiva, como compromiso que requiere dedicación total, gran inversión de energía y recursos, conocimiento, capacidad de amor, vigilancia de su propio comportamiento y subordinación de los propios deseos. Es una tarea de sacrificios pero al mismo tiempo su realización es una recompensa"*<sup>26</sup>.

En el caso chileno, la tríada hogar / maternidad / crianza conllevó la construcción de identidades de género que, sin duda, desfavoreció a las mujeres. En la idealización de éstas, la 'maternidad omnipotente' se constituyó en el objetivo central de sus vidas. Como consecuencia de lo anterior fueron consideradas con una "capacidad natural de amor, de estar conectadas y empatizar con otros, señalando a la personalidad femenina como un modelo para un mundo más humano"<sup>27</sup>. Es decir, el amor materno se constituyó en el motor de la crianza (y de los cuidados), no así el paterno. Por otro lado, la 'maternidad omnipotente' construyó una figura de 'madre asexuada'. En otras palabras, la sexualidad femenina fuera de la procreación y la reproducción era considerada sospechosa.

---

<sup>25</sup> Molina, María Elisa, "Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer", *Psyche*, 15/2, 2006, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009> (consultado 14/03/2023).

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Ibid.

El anarquismo, así como otras corrientes de redención social, pese a la radicalidad de sus discursos idealizó igualmente a las mujeres y le atribuyó un importante rol en la transformación social, vinculado con las tareas de crianza, bajo el paraguas de la 'maternidad omnipotente'. El rol de las paternidades, por otra parte, se vinculó con la manutención económica (padre proveedor).

### **El periódico *Vida Nueva*, vocero de la Federación Obrera Local de Osorno**

El periódico anarquista, anarcosindicalista y naturista libertario *Vida Nueva* se publicó en Chile en tres periodos y en dos ciudades diferentes. En un primer momento se editó entre los años 1934 y 1942 en la ciudad de Osorno, en el sur austral, y entre 1946-1949 y 1964, en su segunda y tercera época, respectivamente, en la ciudad de Talca en el Valle Central. En esta oportunidad nos centraremos en su primer periodo, el más dinámico y con mayor alcance desde el punto de vista de su circulación. Durante este periodo el grupo editor (mayoritariamente masculino) tuvo dentro de sus preocupaciones aquellas problemáticas vinculadas con la 'emancipación de las mujeres' y buscó posicionarlas en un espacio agro-ganadero, conservador y tradicional<sup>28</sup>.

El principal promotor y coordinador de la publicación fue el zapatero y médico naturista Juan Segundo Montoya, el cual nació en el pequeño poblado de Minas Plegarias en la región carbonífera del Golfo de Arauco en 1899, espacio geográfico donde se implicó desde joven en las luchas mineras y populares de la década de 1920. Luego de la suspensión de su militancia en la Federación Obrera de Chile (FOCh), en 1926, emigró a la ciudad de Concepción y comenzó a participar en la Industrial Workers of the World (IWW), producto de lo cual sufrió la represión durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), siendo relegado al campo de concentración en la Isla de Más Afuera en el archipiélago de Juan Fernández, en el océano Pacífico. Luego de su confinamiento y reclusión se radicó en Osorno en 1929 y desde aquella ciudad propagó incansablemente las propuestas anárquicas y naturistas libertarias<sup>29</sup>. De este modo podemos señalar -como se ha y hemos sostenido

<sup>28</sup> Para los otros periodos de *Vida Nueva*, véase: Godoy, Eduardo, "Biografía de Juan Segundo Montoya y la historia del anarquismo en Chile (1899-1988)", Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Chile, 2019.

<sup>29</sup> Godoy, Eduardo, "La 'vida por la Libertad'. El asesinato de Osvaldo Solís Soto y el auge del anarcosindicalismo en Osorno (1929-1932)", *Espacio Regional*, Osorno, 2/9, 2012, 49-71.

en otras investigaciones- que el desarrollo orgánico del anarquismo en esta ciudad entre los años 1929 y 1942 no puede entenderse dissociado de la 'silueta rebelde' de Montoya, quien a través de mítines y giras de propaganda, elaboración de material de difusión (periódicos y folletos) y juicios legales en contra se convirtió en la 'figura más visible' de la presencia libertaria en el sur austral durante la década de 1930 y comienzos de la siguiente<sup>30</sup>. Desempeñará, asimismo, un rol 'clave' en la difusión del anarquismo entre campesinos e indígenas, constituyéndose en un asiduo colaborador de sus sindicatos y en un diseminador de las ideas y prácticas anarquistas y anarcosindicalistas durante los años que estuvo radicado en el sur austral de Chile<sup>31</sup>. Es precisamente en la ciudad de Osorno donde logró dar vida a un cohesionado núcleo de propaganda que promovió las ideas y prácticas libertarias en la provincia, en tensión, inclusive con sus compañeros de la capital, a quienes acusó en más de una oportunidad de centralistas<sup>32</sup>.

En el sur de Chile, el 'negro' Montoya (como era conocido) creó una de las secciones más activas de la CGT, la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO); pero no estuvo solo, pese a su acentuado protagonismo y tesón. En su proceso de constitución, en noviembre de 1931, participaron sindicalistas y anarquistas locales que previamente habían conformado un grupo clandestino con la finalidad de desestabilizar el régimen autoritario de Ibáñez<sup>33</sup>. Ellos serán el germen de la FOLO y del grupo editor del periódico *Vida Nueva*, el vocero de la organización desde el año 1934. También participaron en su fundación algunos miembros del Centro Naturista de Osorno fundado en 1930, en el cual destacaron el mismísimo Montoya, pero también Víctor Grandón y María Espil, anarco-feminista que junto a Juana González, y otras mujeres, crearán la Unión Sindical Femenina, adherida a la 'Federación'. Fue ésta una organización anarquista pionera en el sur de Chile en la promoción de la emancipación de las mujeres.

---

<sup>30</sup> Muñoz, Víctor, "El anarquismo y los orígenes del movimiento sindical campesino en Osorno (1930-1940)", *Fronteras*, Temuco, I/2, 2014, 121.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 122.

<sup>32</sup> Montoya, Juan Segundo, *¡Defendamos las tierras de la región austral!: Reivindicaciones inmediatas de obreros y campesinos*, Imprenta Vida Nueva, Osorno, 1938, 4-6.

<sup>33</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 27-12-1934, 2.

La Federación Obrera Local de Osorno desde el año de su fundación irradió a las ciudades<sup>34</sup> y pueblos rurales adyacentes<sup>35</sup>, lo cual le permitió consolidar una organización a escala provincial reconocida inclusive a nivel nacional. En ella, las mujeres jugaron un importante rol.

La Unión Sindical Femenina (USF) se fundó el día 22 de noviembre de 1932 y su primer directorio estuvo compuesto por María Espil, Luisa Calderón, María Gutiérrez, Anamita Mancilla y Ángela Cárdenas. Su principal objetivo, como manifestaron unos años más tarde, era "*luchar por la emancipación política y económica de la mujer*"<sup>36</sup>. María Espil, en lo particular, no era la primera vez que participaba en una organización que promovía la 'liberación de las mujeres'. Antes de arribar a Osorno con Juan Segundo Montoya, su compañero sentimental, lo había hecho en la Unión Local Femenina de Propaganda de la IWW en la ciudad de Concepción<sup>37</sup>. Es decir, ya contaba con experiencias previas a nivel organizativo.

Para lograr dicha emancipación, individual y social, los métodos propuestos por las organizaciones que componían la FOLO, entre ellas la USF, eran dos. Por una parte, la propagación del 'naturismo integral' y la 'trofología', la ciencia de la alimentación, y por otra, el anarcosindicalismo y la lucha de clases<sup>38</sup>. Ambos permitirían, a su modo de entender, combatir las opresiones y los vicios que 'degradaban' y 'envilecían' a los seres humanos, en tanto los invitaba a cambiar sus nocivos hábitos alimenticios y a organizarse para luchar en contra del régimen de producción burgués-capitalista y los privilegios que ostentaban los poderosos. Sólo así, sostenían sus militantes, se pondría fin a las opresiones inherentes al sistema de dominación en su conjunto.

Por ende, la militancia femenina y masculina del sur de Chile asumió la adscripción al anarquismo como un acto de reconversión radical, una toma de posición, un 'despertar' del oscurantismo que inexorablemente llevaría a que otros y otras también lo hicieran. Es más, el 'deber' del sujeto revolucionario era diseminar las

---

<sup>34</sup> La Unión, Valdivia, Puerto Varas y Puerto Montt. Respecto de su influencia en la sureña ciudad de Valdivia, véase: Del Castillo, Cristian, *Negros Cisnes. Un estudio antropológico sobre el desarrollo cultural y político del movimiento anarquista valdiviano en la primera mitad del siglo XX*, Mar y Tierra Ediciones, Santiago/Valparaíso, 2017. Para la ciudad de Puerto Montt, véase: Soto, Wladimir, *Una historia del anarquismo en la Provincia de Llanquihue*, Editorial La Minga, Puerto Montt, 2017.

<sup>35</sup> San Pablo, Maipué –actual Concordia–, Forrahue, Purranque, Los Pellines, Chan-Chan, Fresia, Trumao, Frutillar.

<sup>36</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 1-06-1934, 2.

<sup>37</sup> *La Voz del Pueblo*, Concepción, 2-04-1925, 7.

<sup>38</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 7-07-1935, 3.

semillas de la anarquía con el objetivo de despertar las conciencias dormidas. No había que perder ninguna oportunidad para hacer propaganda política<sup>39</sup>.

Para las y los militantes de la FOLO sólo el anarquismo y el naturismo libertario permitirían la construcción de un nuevo orden social, 'superior' (el comunismo libertario), a través de un proceso revolucionario previo que socavaría las bases del régimen vigente. Según sus planteamientos, el ser humano 'bueno' y 'noble' por naturaleza, en un sentido 'rousseauiano', era corrompido por instituciones autoritarias que creaban formas corruptas (y antinaturales) de convivencia. Por ende, había que terminar con ellas, ya que sólo así se podrían 'enmendar los rumbos' y construir una nueva sociedad, en la cual hombres y mujeres tuviesen los mismos derechos y deberes, viviendo en un régimen de armonía, igualdad y libertad: el comunismo anárquico<sup>40</sup>.

En el periódico *Vida Nueva*, Montoya y otros/as anarquistas escribirán de forma recurrente artículos, comentarios y notas, buscando, por una parte, la controversia con los militantes locales de otras corrientes políticas e ideológicas (mutualistas, comunistas, nazis) y, por otra, posicionar sus ideas y prácticas político-culturales. Los miembros del grupo editor eran conscientes que, en tanto 'artefacto cultural', sus hojas les permitían socializar las ideas libertarias, igualitarias y emancipadoras; y dar cuenta de los procesos de organización que la 'Federación' estaba llevando a cabo a nivel provincial, al mismo tiempo que informaban sobre los acontecimientos y discusiones del movimiento libertario nacional e internacional, lo cual da cuenta de sus redes transnacionales. De hecho, desde el estallido de la Guerra Civil en España (el 19 de julio de 1936), los miembros de la FOLO solidarizaron con el bando republicano y, en particular, con los militantes de la anarcosindicalista Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y, por ende, sus preocupaciones estuvieron orientadas por el avance del fascismo, no sólo en Europa sino también en Latinoamérica y Chile, especialmente en el sur austral (Osorno, Puerto Montt, Llanquihue, Puerto Varas, Puerto Octay, etc.), donde el 'nacismo' tuvo un gran desarrollo orgánico producto de la labor intelectual y política de figuras como el ingeniero agrónomo Adolfo Matthei

---

<sup>39</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 1-09-1935, 2.

<sup>40</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 29-01-1938, 3. Véase también: *Vida Nueva*, Osorno, 15-09-1934, 3.



y de un gran porcentaje de colonos alemanes que se sentían identificados con el régimen hitleriano<sup>41</sup>.

De igual modo, de las revistas *Hombre de América* y *Natura*, ambas publicadas en la ciudad de Buenos Aires, en Argentina, los miembros del grupo editor de *Vida Nueva* extraían artículos que eran reproducidos a través de las páginas del vocero de la FOLO y constituían, en muchos casos, los fundamentos teóricos de las prácticas naturistas del propio Montoya y sus compañeros/as. Para los anarquistas osorninos, la literatura en general y los libros, en particular, eran los mejores aliados en la lucha en contra de la ignorancia y el 'oscurantismo' porque, según señalaban, 'instruían' y 'retemplaban' el espíritu tanto de obreros como de campesinos, hombres y mujeres, envilecidos por los vicios burgueses y la cultura autoritaria. Es más, en las páginas de *Vida Nueva* sus editores le dieron amplia acogida a aquellos artículos que buscaban desenmascarar los nocivos efectos de la ingesta de alcohol, pero también los que ponían en tensión algunas aristas de las relaciones de dominación patriarcal, invitando de este modo a las mujeres a participar de las luchas sociales no sólo como espectadoras, sino en tanto protagonistas.

Un elemento interesante de consignar es la participación de las mujeres al interior de la FOLO, preocupación recurrente de Montoya desde los tiempos de su militancia 'fochista' en la región carbonífera y 'wobblie'<sup>42</sup> en la ciudad de Concepción. No es casual que uno de los grupos que dio vida a la 'Federación' haya sido la Unión Sindical Femenina (USF) en la que destacaron, además de María Espil, militantes como Juana González, esposa del también anarquista Alfonso Fuica, María Gutiérrez (pareja de Osvaldo Solís Soto), Luisa Calderón, Anamita Mansilla, entre muchas otras.

La Unión Sindical Femenina promovió la organización de las mujeres osorninas (y de las ciudades y pueblos aledaños) en pro de la conquista de derechos sociales y de la igualdad de género, ambos objetivos entroncados con la construcción de un nuevo orden social, anárquico, horizontal y solidario<sup>43</sup>. La historiadora Martina Paillacar

---

<sup>41</sup> Gallardo, Eduardo, *El ingeniero agrónomo Dr. Adolfo Matthei y su rol en el desarrollo de la agricultura en Chile y Osorno (1925-1939)*, PEDCH, Osorno, 2012.

<sup>42</sup> Así se les denominaba a los miembros de la Industrial Workers of the World (IWW), sección chilena, fundada el año 1919. Montoya militó por un breve período en la ciudad de Concepción. Para mayores antecedentes sobre la IWW, véase: Araya, Mario, "Los Wobblies criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la Industrial Workers of the World-IWW (1919-1927)", Tesis de Licenciatura, Universidad ARCIS, 2008.

<sup>43</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 10-01-1937, 4.

ha señalado que, para tal efecto, incentivaron la "realización de actos políticos y culturales, onces familiares y veladas artísticas", siguiendo los lineamientos de la CGT<sup>44</sup>.

### **Paternidades / Maternidades / Crianza y La Federación Obrera Local de Osorno**

Al igual que las otras asociaciones adheridas a la FOLO, la Unión Sindical Femenina utilizó como medio para la difusión de sus propuestas las páginas del periódico *Vida Nueva*, a través de las cuales invitaron a las mujeres (proletarias y de clase media) del sur de Chile a ser parte de la organización y luchar por su liberación política, económica y social. Así lo señalaban de modo explícito:

*"Vida Nueva invita a las mujeres, principalmente a la juventud a luchar contra la injusticia de los privilegiados; les decimos: ingresen a la CGT incorporándose a la Unión Femenina Osorno, la mujer desorganizada siempre estará expuesta a una serie de atropellos y vejámenes, lo que será imposible evitarlo sin ir a la transformación del sistema capitalista"*<sup>45</sup>.

De este modo, la organización de las mujeres era una tarea urgente. Así lo manifestaba la anarquista Valentina Mancilla en su artículo "¿Debe participar la mujer en las luchas sociales?". En él, la autora sostenía que sólo mediante la organización podrían "derribar las injusticias" en las que vivían, permitiendo la implementación del "comunismo libertario" que liberaría a hombres y mujeres, por igual, del autoritarismo reinante<sup>46</sup>. No obstante, las mujeres anarquistas de la USF eran conscientes de que el anarquismo local "no deconstruía al patriarcado (al igual que los partidos políticos tradicionales y conservadores) y que éste sería difícil de revertir si no existe[se] conciencia del ejercicio de poder entre los géneros"<sup>47</sup>. Es decir, de la asimetría entre hombres y mujeres.

Pese a los esfuerzos de los varones anarquistas del grupo editorial de *Vida Nueva* por tensionar los marcos de la sociedad patriarcal, tuvieron una doble mirada respecto de las mujeres. En un primer momento fueron consideradas como 'complementarias', siendo poco a poco vistas como 'compañeras', aunque siempre

<sup>44</sup> Paillacar, Martina, "Aportes libertarios anarcófeministas en el sur de Chile", 30.

<sup>45</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 23-01-1936, 3.

<sup>46</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 2-12-1936, 2.

<sup>47</sup> Paillacar, Martina, "Aportes libertarios anarcófeministas en el sur de Chile", 33.

restringiéndolas a su condición de hijas / esposas / madres<sup>48</sup>. Para los anarquistas osorninos, según Martina Paillacar, el concepto de 'compañera' fue entendido de dos modos diferentes, en tensión y diálogo, en las páginas de *Vida Nueva*. 1) Relacionado con la idea de componer una comunidad entre iguales que se acompaña para lograr un objetivo común; y 2) Como compañía en el sentido de secundar y no ser parte activa de las organizaciones anarquistas<sup>49</sup>. Por ende, se transitó entre estos dos polos.

Dicha situación respondió a la mirada 'paternalista' que tuvieron los hombres de las mujeres que integraron la FOLO, en especial, en temas vinculados con la 'crianza' y la 'maternidad'. Y si bien de sus artículos se desprenden profundos cuestionamientos al 'matrimonio tradicional', promoviendo el 'amor libre', primó en este sentido una mirada 'biologicista' (desde el naturismo) respecto de la crianza y cuidado de los hijos/as y una clara tendencia –como señala Inés Cuadro para el caso uruguayo- a la "idealización de la maternidad como función social femenina"<sup>50</sup>.

Los anarquistas osorninos, señalaban al respecto:

*"La mujer desde que nace viene poseída de dones que le dan méritos para distinguirla como madre de la humanidad, depende de ella únicamente que comprenda su deber en el momento trascendental que vivimos y nos ayude a empujar el carro del progreso; la mujer con sus caricias puede suavizarnos todas las asperezas que nos produce la lucha, ella con su ternura puede darnos una voz de aliento en los momentos de fatiga y puede darnos energías en el rudo batallar por la existencia"*<sup>51</sup>.

De este modo, para los anarquistas varones, las mujeres en tanto concebían (biológicamente) a nuevos seres eran las que tenían la responsabilidad intrínseca de 'criar' a los nuevos revolucionarios<sup>52</sup>. Por ende, la responsabilidad, 'abnegación' y 'ternura' de la madre en la crianza y educación de los vástagos era fundamental. La mujer debía liberarse de toda esclavitud, salvo de las relacionadas con el cuidado de

---

<sup>48</sup> El historiador Jorge Navarro en su estudio sobre las mujeres socialistas plantea que éstas transitaron de complementarias a compañeras. Véase: Navarro, Jorge, *Revolucionarios y parlamentarios. La cultura política del Partido Obrero Socialista, 1912-1922*, LOM Ediciones, Santiago, 2017, 233-260.

<sup>49</sup> Paillacar, Martina, "Aportes libertarios anarcofeministas en el sur de Chile", 31.

<sup>50</sup> Cuadro, Inés, "Anarquismo e identidades de género en el Uruguay del Novecientos", *Claves*, Montevideo, 5/3, 2017, 213-248.

<sup>51</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 31-08-1934, 4.

<sup>52</sup> *Ibid.*

los hijos y de la administración del hogar. Es por este motivo que algunas anarquistas de la USF llamaban insistentemente a las mujeres a conquistar el espacio público, a romper con los cercos del hogar. Así lo manifestó a través de *Vida Nueva* María Montoya, hermana menor de Juan Segundo:

*“Las mujeres no debemos limitar nuestras actividades únicamente dentro de las cuatro paredes del hogar, sino que como elementos complementarios de la humanidad en su marcha progresiva; debemos estudiar el problema social y dondequiera que vayamos, debemos secundar al hombre en lo que sea necesaria nuestra colaboración, no hacerlo es continuar como simples espectadoras frente a nuestro propio drama”*<sup>53</sup>.

María Montoya, si bien llamaba a las mujeres a conquistar el espacio público, abandonando la tiranía del hogar y de la cocina, de lo doméstico, piensa a las mujeres como un ‘complemento’ cuya labor era ‘secundar’ a los hombres. Lo anterior da cuenta del peso de la estructuración de géneros en el sur austral de Chile, en la primera mitad del siglo XX y de cómo, contradictoriamente, la masculinidad hegemónica permea los discursos más disruptivos y avanzados.

Es más, desde las páginas de *Vida Nueva* se proyectó una imagen idealizada de las mujeres, imponiéndoles un ‘deber ser’ que no necesariamente consideraba sus propios sueños, preocupaciones y problemáticas que las aquejaban desde su condición (y especificidades). Se construyó en consecuencia una discursividad desde la ‘masculinidad’ que, si bien tensionó algunas de las opresiones que vivían las mujeres, ‘sacralizó’ al mismo tiempo su labor de madre y de compañera. En un artículo publicado en la edición del 28 de julio de 1935 que se titulaba “Se necesita una mujer” se hacía alusión a una serie de “*características*” (más bien deberes) que éstas debían tener:

*“Que tenga interés por superarse física, moral y socialmente.*

*Que sea estudiosa y admiradora de la Naturaleza.*

*Que sea rebelde contra todo lo caduco, que ilumine su espíritu con ideales de renovación social.*

---

<sup>53</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 15-09-1934, 3.

*Que sea sociable, pero que rechace con energía las religiones y la política, por ser contrarias al progreso de los pueblos y porque han negado la liberación de la mujer.*

*Que sea optimista, que tenga confianza en sí misma, que tenga fe en los hombres y en las ideas de redención humana.*

*Que esté siempre de buen humor y que diga siempre la verdad, aun que hiera intereses creados o destruya egoísmos familiares.*

*Que no pinte los labios, que no se arranque las cejas, que no fume y que no se deje llevar por un exagerado modernismo.*

*Que no visite los conventos y que no se confiese con los frailes, porque estos arrancan los secretos del hogar y sugestionan a los débiles con especulaciones metafísicas.*

*Que eduque a los niños para la paz, que odie el militarismo y que lo combata, por ser el causante de la guerra, vergüenzas de la cultura.*

*Que rinda culto a la verdad y a la justicia; y que ayude a los hombres que luchan por establecer el Comunismo Libertario.*

*Que odie los vicios, que rechace a los hombres que beben y fuman, porque degeneran y engendran hijos tarados”<sup>54</sup>.*

Pero esta visión no sólo fue proyectada por los ‘hombres’ del grupo editor de *Vida Nueva*, sino también por algunas mujeres que eran activas militantes de la USF de la FOLO y columnistas del periódico. Así lo sostenía Valentina Mancilla: “*La mujer no debe ser el adorno de su casa, debe enseñar la verdadera moral a sus hijos porque de ella depende la humanidad*”<sup>55</sup>. Las mujeres concebidas como ‘Madres de la Humanidad’ es un discurso recurrente en las páginas de *Vida Nueva* para el período en cuestión. Así lo manifiestan las anarquistas de la USF en un artículo titulado “*A las mujeres proletarias de Osorno*”, en el cual invitaban a otras a sumarse a la organización: “*las invitamos a luchar por una Nueva Sociedad donde los hombres y*

<sup>54</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 28-07-1935, 1.

<sup>55</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 15-09-1934, 2.

*las mujeres tengamos los mismos derechos, una sociedad que reconozca a la mujer como Madre de la Humanidad y la libere de toda esclavitud"*<sup>56</sup>.

Sin embargo, y pese a las discusiones anarquistas con la moral hegemónica, no cuestionaron el rol materno tradicional impuesto -según plantea Mabel Bellucci- a las mujeres como 'determinismo biológico'<sup>57</sup>. Al igual que los anarquistas bonaerenses de comienzos del siglo XX, las y los libertarios osorninos de la década de 1930 y comienzos de la siguiente "no lograron desentrañar el contenido simbólico de un modelo de maternidad que se presenta como universal, acabado y ahistórico desde la cultura sexista. En suma, reprodujeron la cuestión paradigmática Mujer = Madre como una condición inherente a la naturaleza femenina sin concebir la posibilidad de una sin la otra"<sup>58</sup>. En consecuencia, la maternidad se asumía como un 'apostolado' en el caso de las mujeres anarquistas de Osorno (aunque dissociado de lo religioso), pero en sintonía con las propuestas y discusiones libertarias.

¿Y cuál era entonces la labor de los hombres en la crianza de los/as hijos/as? ¿Ninguna? Desde una masculinidad 'tradicional', hegemónica, la visión de los editores de *Vida Nueva* con respecto a los 'hombres' no logró cuestionar los privilegios de los cuales eran depositarios. No hubo, en consecuencia, una problematización y/o reflexiones mayores en torno a la labor de éstos en la crianza/cuidado de los/as hijos/as, más allá de comentarios breves de ciertas labores domésticas que 'podían' realizar y que se reducían a la propagación e incentivo de la alimentación y la vida sana. El cuidado de los hijos/as en general recayó principalmente en las 'mujeres', dissociándose a los 'hombres' de estas labores / obligaciones. Así lo manifestó explícitamente a través de las páginas de *Vida Nueva* una colaboradora llamada 'Enriqueta'. En un agudo artículo llamado: "¿Inferioridad de la mujer?" señalaba: "Para nosotras la crianza de los hijos. Si queremos ir a un acto público, se nos responde que nuestro sitio es la cocina"<sup>59</sup>. Y proseguía: "Los códigos nos son desfavorables. Si tenemos un pequeño desliz se nos repudia o somos castigadas por adúlteras. El hombre hace lo que le place; abandona a la mujer e hijos y a resolver nuestro estado como podemos". Por eso era enfática: "Hay que cambiar nuestro estado de esclavas

<sup>56</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 1-06-1934, 2.

<sup>57</sup> Bellucci, Mabel, "Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina. Argentina alrededor del 900", *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, 109, 1990, 148-157.

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 30-12-1939, 5.

de los hombres y de la sociedad. Quien dijo 'que la mujer era esclava de otro esclavo' definió bien nuestra condición que se nos asignó en la vida"<sup>60</sup>.

Es decir, jamás se cuestionó el rol atribuido a las mujeres respecto de la maternidad y la crianza. Para los anarquistas de Osorno dichos mandatos respondían a una cuestión práctica, pragmática: "Hay que darse cuenta que la madre vive con sus hijos un 90% más que el padre. Durante el día, el padre convive muy pocas horas en el hogar". De este modo, era el trabajo el que "divorciaba de las familias" a los varones, en particular, en "aquellas horas cuando los niños abren su inteligencia para asimilar las emociones y recoger las sensaciones del ambiente que les rodea"<sup>61</sup>.

Pero no sólo era una cuestión de 'disponibilidad horaria', sino también biológica y de socialización.

*"La madre gesta al hijo, lo cría con sus generosos senos, lo educa según sus creencias y convicciones ideológicas, por este motivo, los hijos se deben casi por entero a la mentalidad de la madre"*<sup>62</sup>.

Por este motivo la educación, según los hombres y mujeres anarquistas, era fundamental, ya que de la 'emancipación' de las madres dependía la de sus hijos. Así lo señalaba Estelvina Bravo en *Vida Nueva*: "Pesa sobre nosotras una gran responsabilidad como madres de nuestros hijos y como madres de la humanidad; la educación de nuestros hijos y hermanos en sentido social y cultural, para sí dejarlos aptos para la gran lucha planteada entre humildes y potentados"<sup>63</sup>.

Pero no era cualquier educación, ésta debía ser racionalista, libre, alejada de los dogmas religiosos y, por contrapartida, en concordancia con los valores e ideas anarquistas. "Si la mayoría de las madres proletarias tuvieran convicciones doctrinarias, inculcarían a los niños ideas de renovación social; todas las mujeres defenderían a los niños de las acechanzas de los frailes y el mundo evolucionaría rápidamente"<sup>64</sup>.

Es por este motivo que para los varones anarquistas era imprescindible alejar a las mujeres de las garras de las religiones e incorporarlas en las luchas sociales. Sólo así

---

<sup>60</sup> Ibid.

<sup>61</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 15-09-1934, 2.

<sup>62</sup> Ibid.

<sup>63</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 7-07-1935, 2.

<sup>64</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 2-12-1936, 2.

podrían cumplir con su mandato de madres y educar a su prole en las ideas revolucionarias:

*"Urje, pues, que captemos a la mujer e impidamos que se entregue en cuerpo y alma al fanatismo religioso. La mujer carece de conocimientos sociales y por eso se demuestra intelectualmente inferior al hombre, el día que pongamos en sus manos los postulados de las ciencias, el día que la incorporemos de hecho en las luchas sociales, se abrirán nuevos horizontes para la humanidad"*<sup>65</sup>.

La educación, el bienestar y la lucha eran el mejor ejemplo para los hijos. *"La mejor herencia que pueden dejar los padres a sus hijos es la salud y una educación racionalista"*<sup>66</sup>.

Para los editores de *Vida Nueva*, la 'inferioridad' de la mujer estaba en directa relación con la ignorancia, su carencia de conocimientos de los problemas sociales y la imposición de *"rutinas tradicionales"* por parte de *"hombres analfabetos"*<sup>67</sup>. Sin embargo, los varones realmente 'emancipados' fueron la excepción, inclusive dentro de las organizaciones revolucionarias. *"Hombres emancipados existen (...) son respetuosos con las mujeres que comparten los sinsabores o felicidades del matrimonio. Busquémosles y aspiremos compañeras a esa sociedad que nos reconocerá los derechos que como mujeres nos corresponden"*<sup>68</sup>. Pero no sólo el llamado era a buscar 'hombres emancipados', sino también mujeres, ya que colectivamente se podría despertar las conciencias de las otras 'vecinas del barrio'. Así lo manifestaba Juana González: *"Para esto debemos allegarnos a los grupos de mujeres libertarias que luchan por la emancipación universal, la que conseguireis por la senda de la anarquía, palabra sublime que significa amor, paz, igualdad, justicia y disfrute común de todas las riquezas naturales y creadas por el hombre"*<sup>69</sup>.

Para los anarquistas varones del sur de Chile eran precisamente ellos los 'más explotados' por la sociedad capitalista, restringiendo su análisis sólo a las dinámicas de las actividades laborales asalariadas de las cuales eran parte. Según sus planteamientos, el régimen de producción capitalista era el que *"esclavizaba al*

---

<sup>65</sup> Ibid.

<sup>66</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 31-08-1934, 4.

<sup>67</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 2-12-1936, 2.

<sup>68</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 30-12-1939, 5.

<sup>69</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 4-11-1935, 4.



*hombre de trabajo", ya que "la larga jornada de oficinas, fábricas, minas, campos, etc., absorben al asalariado y le impiden la convivencia con la familia"*<sup>70</sup>.

Es más, si bien la situación de menoscabo y las luchas de las mujeres estuvieron siempre presente en las páginas del austral periódico anarquista, la forma de concebir la 'maternidad' y la 'crianza' fue en general bastante conservadora (emparentada con la cultura dominante), lo cual denota los 'límites' de los discursos y de las prácticas del proyecto anarquista del sur de Chile de la primera mitad del siglo XX, en especial, cuando la FOLO y el proyecto editorial *Vida Nueva* estuvieron manejados, en su mayoría, por militantes 'hombres' con Montoya a la cabeza. Nuevamente un *pater familias* en la cúspide.

En consecuencia, hombres y mujeres debían emanciparse y luchar por la abolición de la sociedad de clases, o al menos eso se planteaba desde el punto de vista discursivo, pero no hubo un cuestionamiento en la práctica de los roles de género asignados a éstas últimas en su condición de mujeres / madres / esposas / parejas / trabajadoras. Su labor era parir, criar, educar a vástagos 'revolucionarios' y dedicarse con abnegación a las labores del hogar, complementando a sus esposos y compañeros. Debían ser madres y parejas abnegadas, preocupadas del vestuario, alimentación y de la higiene de la prole familiar.

Pese a los límites de sus disquisiciones, fueron mujeres anarco-feministas de la FOLO las que tensionaron discursivamente a sus compañeros (familiares, parejas sentimentales) a través de sus breves notas y artículos que irrumpieron en el periódico entre edición y edición, como fisuras, grietas, poniendo en el debate público las problemáticas que las aquejaban en lo particular.

## Conclusiones

El proyecto político y cultural del anarquismo criollo, al igual que el de otros lugares del mundo, se preocupó por la condición de opresión en la que vivían las mujeres. En consecuencia, promovió pioneramente la 'igualación de géneros' en pos de la emancipación más allá de la raza y la clase. En concreto, luchó en contra de la cultura autoritaria y las instituciones sociales que la sostenían y reproducían,

---

<sup>70</sup> *Vida Nueva*, Osorno, 15-09-1934, 2.

cuestionando las formas tradicionales de amar (y sexuales) y los procesos de socialización que ponían trabas al desenvolvimiento libre de los individuos. No obstante, sus propuestas no estuvieron exentas de debates, controversias y contradicciones. En este sentido, los discursos no necesariamente tuvieron su correlato con las prácticas.

En el caso específico de las mujeres, los anarquistas de la ciudad de Osorno, nucleados en torno a la FOLO y su vocero el periódico *Vida Nueva*, si bien abogaron por su 'emancipación', no se desprendieron de la estructuración de géneros hegemónica, ya que se les impuso un 'deber ser' (a modo de decálogos) desde una masculinidad que no cuestionó sus privilegios. Por el contrario, se idealizó la condición de 'madres' (o potenciales madres) y de compañeras (esposas y/o parejas), bajo la figura genérica de 'Madre de la Humanidad'. Debían de este modo secundar a los 'hombres' en la lucha por la construcción de una nueva sociedad (libertaria) y, por ende, parir, criar y educar vástagos revolucionarios. Ese era su principal deber: criar y cuidar a los hijos. Para tan loable fin ellas mismas debían emanciparse previamente, ya que sólo así podrían formar individuos acordes a su proyecto político / cultural que aspiraba a trastocar los cimientos del sistema de dominación en su conjunto. Fueron vistas por lo varones militantes del sur de Chile como menores de edad y en ellas recayeron las labores domésticas ('propias de su sexo') y las de crianza (y cuidado). Lo anterior da cuenta de los límites de las propuestas anarquistas en relación a las mujeres. Es por este motivo que ellas buscaron poner en tensión a sus propios compañeros, no sin contradicciones, ya que en muchos casos reprodujeron los discursos en boga respecto de los deberes impuestos para las mujeres y su rol en los procesos revolucionarios.

Fecha de recepción: 10/10/22

Aceptado para publicación: 24/01/23

## Referencias Bibliográficas

- Ackelsberg, Martha, *Mujeres Libres, el anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*, Virus, Barcelona, 2000.
- Araya, Mario, “Los Wobblies criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la *Industrial Workers of the World-IWW (1919-1927)*”, Tesis de Licenciatura, Universidad ARCIS, 2008.
- Barrancos, Dora, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Contrapunto, Buenos Aires, 1990.
- Bellucci, Mabel, “Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina”, *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, 109, 1990, 148-157.
- Berti, Giampietro, “Sobre historiografía del anarquismo”, *Reconstruir*, Buenos Aires, 99, 1975, 46-56.
- Brito, Alejandra, *De mujer independiente a madre. De peón a padre proveedor. La construcción de las identidades de género en la sociedad popular chilena, 1880-1930*, Ediciones Escapate, Concepción, 2005.
- Cleminson, Richard, *Anarquismo y sexualidad (España, 1900-1939)*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2008.
- Cuadro, Inés, “Anarquismo e identidades de género en el Uruguay del Novecientos”, *Claves*, Montevideo, 5/3, 2017, 213-248.
- Cubero, María Carmen, *La pérdida del pudor. El naturismo libertario español (1900-1936)*, LaMalatesta Editorial, Madrid, 2015.
- Del Castillo, Cristian, *Negros Cisnes. Un estudio antropológico sobre el desarrollo cultural y político del movimiento anarquista valdiviano en la primera mitad del siglo XX*, Mar y Tierra Ediciones, Santiago/Valparaíso, 2017.
- Diez, Xavier, *Utopía sexual a la premsa anarquista de Catalunya*, Pagers Editors, Lleida, 2001.
- Fernández Cordero, Laura, *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017.
- Figueroa, Consuelo, *Revelación del subsole. Las mujeres en la sociedad minera del carbón, 1900-1930*, ICSO-DIBAM, Santiago, 2009.
- Gallardo, Eduardo, *El ingeniero agrónomo Dr. Adolfo Matthei y su rol en el desarrollo de la agricultura en Chile y Osorno (1925-1939)*, PEDCH, Osorno, 2012.
- Godoy, Eduardo, “La “vida por la Libertad”. El asesinato de Osvaldo Solís Soto y el auge del anarcosindicalismo en Osorno (1929-1932)”, *Espacio Regional*, Osorno, 9/2, 2012, 49-71.
- Godoy, Eduardo, “Historia e historiografía del anarquismo (1980-2015)”, *Cuadernos de Historia*, Santiago, 44, 2016, 101-137.

- Godoy, Eduardo, “Biografía de Juan Segundo Montoya y la historia del anarquismo en Chile (1899-1988)”, Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Chile, 2019.
- Godoy, Eduardo, *Llamaradas de rebelión. Breve historia del anarquismo en Chile (1880-2000)*, Editorial Eleuterio, Santiago, 2020.
- Goicovic, Igor, “La historia social en Chile. Rupturas epistémicas y temas de investigación (1980-2010)” en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Europa del sur y América Latina. Perspectivas historiográficas*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2014, 123-146.
- Grez, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la Idea” en Chile, 1893-1915*, LOM Ediciones, Santiago, 2007.
- Hutchison, Elizabeth, “From ‘La mujer esclava’ to ‘La mujer limón’: Anarchism and the Politics of Sexuality in Early-Twentieth-Century Chile”, *Hispanic American Historical Review*, 81, 3-4, 2001, 519-553.
- Hutchison, Elizabeth, *Labores propias de su sexo: género, políticas y trabajo en Chile urbano 1900-1930*, LOM Ediciones, Santiago, 2006.
- Ladeira, Ingrid y Roberti, Angela, “A experiência histórica do anarquismo perante a questão das relações de gênero: dimensões da luta na Argentina e no Brasil”, *Semioses: Inovação, Desenvolvimento e Sustentabilidade*, Rio de Janeiro, 12/2, 2018, 15-37.
- Lagos, Manuel, *El anarquismo y la emancipación de la mujer en Chile (1980-1927)*, Centro de Estudios Sociales Lombardozzi, Santiago, 2017.
- Ledesma Prietto, Nadia, “La revolución sexual de nuestro tiempo”. *El discurso médico anarquista sobre el control de la natalidad, la maternidad y el placer sexual*, Argentina, 1931-1951, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2016.
- Llaguno, José Julián, “Las mujeres anarquistas en la historiografía latinoamericana: entre la voz masculina y la organización propia (1890-1950)”, *Erosión*, Santiago, 7, 2017, 49-57.
- López, Ana, “Feminismo y emancipación en la prensa obrera femenina Chile, 1890-1915”, *Tiempo Histórico*, Santiago, 1, 2010, 63-83.
- Madrid, Sebastián, Valdés, Teresa, Celedón Roberto (comps.), *Masculinidades en América Latina. Veinte años de estudio y políticas para la igualdad de género*, Crea Equidad / Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2020.
- Masjuan, Eduard, *La ecología humana en el anarquismo ibérico: urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*, Icaria, Barcelona, 2000.
- Molina, María Elisa, “Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer”, *Psykhé*, 15/2, 2006, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009> (consultado 14/03/2023).
- Molineaux, Maxine, “¡Ni dios, ni patrón, ni marido! El feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX” en Molineaux, Maxine, *Movimiento de Mujeres en América Latina. Estudio teórico comparado*, Cátedra, Madrid, 2003.

- Montoya, Juan Segundo, *¡Defendamos las tierras de la región austral!: Reivindicaciones inmediatas de obreros y campesinos*, Imprenta Vida Nueva, Osorno, 1938.
- Muñoz, Víctor, “El anarquismo y los orígenes del movimiento sindical campesino en Osorno (1930-1940)”, *Fronteras*, Temuco, I/2, 2014, 111-143.
- Navarro, Jorge, *Revolucionarios y parlamentarios. La cultura política del Partido Obrero Socialista, 1912-1922*, LOM Ediciones, Santiago, 2017.
- Olavarría, José y Parrini, Rodrigo (eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, RED Masculinidad Chile/UAHC/FLACSO Chile, Santiago, 2000.
- Paillacar, Martina, “Aportes libertarios anarco-feministas en el sur de Chile: el caso de la Unión Sindical Femenina de Osorno (1932-1942)”, Tesis de Magíster, Universidad de La Frontera, 2018.
- Palomera, Adriana, “Anarquismo y mujeres en Chile y Argentina 1890-1930: discursos, identidades y subjetividades”, Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Chile, 2014.
- Pinto, Julio, *La historiografía chilena durante el siglo XX. Cien años de propuestas y combates*, Editorial América en Movimiento, Valparaíso, 2016.
- Rojas, Jorge, *Historia de la infancia en el Chile republicano (1810-2010)*, 2 vols., Ediciones de la JUNJI, Santiago, 2016.
- Roselló, Josep Maria, *La vuelta a la naturaleza. El pensamiento naturista hispano (1890-2000): naturismo libertario, trofología, vegetarianismo naturista y librecultura*, Virus, Barcelona, 2003.
- Salazar, Gabriel, *Patriciado mercantil y liberación femenina. Chile 1810-1930*, Debate, Santiago, 2019.
- Salinas, Cecilia, *La mujer proletaria: una historia por contar*, Ediciones Literatura Americana Reunida, Santiago, 1987.
- Silva, Francine, “La ruta de las anarquistas: cuerpas, experiencias y diálogos anarco-feministas en Chile. 1890-1935”, Seminario de Licenciatura, Universidad de Chile, 2018.
- Soto, Wladimir, *Una historia del anarquismo en la Provincia de Llanquihue*, Editorial La Minga, Puerto Montt, 2017.
- Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*, ISIS Internacional / FLACSO Chile, Santiago, 1997.
- Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO Chile/UNFRA, Santiago, 1998.
- Valdés, Teresa, *El movimiento social de mujeres y la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer*, FLACSO, Santiago, 1993.
- VVAA, *Mujeres Libres y Feminismo en tiempos de cambio*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo / Fundación Andreu Nin, Madrid, 2016.